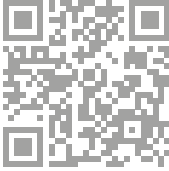


12. La violencia en la infancia como factor de riesgo en la salud mental de los adolescentes



GANDHI SAMUEL HERNÁNDEZ-CHAN*

MATILDE JIMÉNEZ-COELLO**

OSCAR GERARDO SÁNCHEZ SIORDIA***

MANUEL SOSA-CORREA****

SALLY VANEGA-ROMERO*****

DOI:<https://doi.org/10.52501/cc.369.12>

Resumen

La violencia vivida durante la infancia constituye uno de los factores de riesgo más importantes para el desarrollo de trastornos mentales en la adolescencia. Este trabajo aborda la asociación entre experiencias adversas tempranas —como el maltrato físico, emocional o sexual, el acoso, la negligencia y otras formas de violencia interpersonal— y la aparición de síntomas de ansiedad, depresión y estrés en adolescentes. A partir de una revisión del estado del arte y del análisis de una muestra de 1619 jóvenes de nivel medio superior, se exploró la relación entre antecedentes de violencia y malestar psicológico, utilizando para ello la escala DASS21.

Los resultados muestran diferencias marcadas entre quienes reportaron haber sufrido alguna forma de violencia y quienes no. En los primeros, el nivel promedio de ansiedad alcanzó un valor de 2.35 (moderado), seguido

*Doctor en Ciencia y Tecnología Informática por la Universidad Carlos III de Madrid, España. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8059-0693>; Scopus ID: 55274101500

**Doctora en Ciencias Biológicas. Profesora-investigadora titular C de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Yucatán, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8802-2049>; Scopus ID: 13204661900

***Doctor en Tecnologías de la Información y Sistemas Informáticos por la Universidad Rey Juan Carlos, España. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8282-8527>; Scopus ID: 55513158900

****Doctor en Ciencias Cognitivas. Profesor-investigador en la Universidad Autónoma de Yucatán, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2504-9375>; Scopus ID: 57203166588

*****Doctora en Ciencias de la Salud. Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma de Yucatán, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6524-1778>

por depresión (1.93) y estrés (1.49), ambos cercanos a niveles moderados. En contraste, quienes no reportaron experiencias violentas presentaron niveles significativamente más bajos en todas las dimensiones (valores promedio entre 0.36 y 0.79). Las diferencias fueron estadísticamente significativas ($p < 0.00001$), lo que confirma la asociación entre violencia en etapas tempranas y deterioro de la salud mental en la adolescencia.

Estos hallazgos son congruentes con estudios internacionales que evidencian una relación dosis-respuesta entre la exposición a violencia infantil y la aparición de síntomas emocionales, conductas de riesgo o trastornos psicológicos. El estudio subraya la urgencia de implementar estrategias de prevención, detección temprana y acompañamiento psicosocial, especialmente en contextos donde la violencia es una realidad cotidiana. Reconocer y atender el impacto de estas experiencias en la salud mental adolescente no sólo implica un acto de justicia y reparación, sino una apuesta ética por construir entornos más seguros, afectivos y resilientes para las nuevas generaciones.

Palabras clave: *violencia, adolescentes, experiencias, infancia, riesgo.*

Introducción

La violencia en la infancia ha sido ampliamente reconocida como uno de los factores de riesgo más influyentes en la salud mental de los adolescentes. Diversos estudios han evidenciado que las experiencias adversas en la niñez (ACEs, por sus siglas en inglés), como el maltrato físico, sexual o emocional, así como la negligencia o la exposición a violencia en el entorno familiar o social, se asocian significativamente con una amplia gama de consecuencias psicológicas durante la adolescencia y la adultez temprana. En este capítulo se aborda el tema de la violencia, principalmente en la infancia, como factor de riesgo en la salud mental de los jóvenes. En la sección de estado del arte se presentan algunas investigaciones relacionadas que demuestran el impacto negativo de vivir situaciones adversas, como los distintos tipos de violencia, en la salud mental en los jóvenes, y cómo estas situaciones conllevan no solamente a problemas de depresión, ansiedad o estrés, sino también a problemas como el consumo de sustancias e, incluso, perfiles que

repiten le patrón de conductas violentas. Aunque se sabe que en etapas tempranas de la infancia, en algunos casos, la violencia suele ser ejercida por los propios padres, es en la pubertad o adolescencia donde los individuos también suelen ser víctimas de pares, por ejemplo, compañeros del colegio o la propia pareja. Posteriormente se muestran las observaciones hechas a un conjunto de adolescentes locales con respecto a haber vivido experiencias violentas y su estado actual de salud mental a nivel poblacional. Por lo que se recomienda la implementación de estrategias orientadas hacia una mayor atención por parte de los adultos a cargo para evitar situaciones violentas y/o incómodas en los niños y niñas.

Estado del arte

Joshua P. Mersky et al. (2013) demostraron que la exposición acumulada a ACEs está relacionada con un mayor riesgo de presentar múltiples problemas de salud mental y conductas de riesgo en adultos jóvenes, incluyendo síntomas depresivos, ansiedad y uso de sustancias.

De igual forma, Siri Thoresen et al. (2015) reportaron que todas las formas de violencia infantil están asociadas con un mayor riesgo de victimización en la adultez y con elevados niveles de ansiedad y depresión, especialmente cuando se experimentan múltiples tipos de violencia.

Namkee G. Choi et al. (2017) encontraron que los intentos de suicidio a lo largo de la vida están fuertemente vinculados con la exposición a experiencias adversas en la infancia, particularmente abuso sexual, negligencia emocional y enfermedades mentales en la familia. Este patrón se mantiene incluso al controlar por trastornos mentales y consumo de sustancias.

En contextos de ingresos bajos y medios, como el caso de Guatemala, Rosalba Company Córdoba et al. (2020) evidenciaron que la exposición a la violencia es un factor determinante en el aumento de síntomas depresivos y ansiosos, afectando significativamente la calidad de vida relacionada con la salud, más allá de factores como la inseguridad alimentaria.

Asimismo, el estudio longitudinal de Madeleine Salo et al. (2021), con datos de Reino Unido, identificó trayectorias de adversidad en la infancia y su impacto en la persistencia de comportamientos violentos desde la ado-

lescencia hasta la adultez. Se observó una clara relación dosis-respuesta entre la gravedad de las experiencias adversas y la frecuencia de conductas violentas como peleas físicas y portación de armas.

Desde Pakistán, Maryam Pyar Ali Lakhtir et al. (2021) mostraron que el maltrato frecuente de padres hacia hijos incrementa notablemente el riesgo de desarrollar síntomas de trastorno de ansiedad generalizada (GAD), especialmente en contextos donde ambos padres carecen de educación formal. Esto subraya la importancia de la educación parental como factor modulador del daño psicológico. En Canadá, Samantha Salmon et al. (2022) encontraron que la combinación de maltrato infantil (CM) y victimización entre pares (PV) eleva exponencialmente los riesgos de autolesiones, intentos de suicidio y trastornos mentales, con diferencias de género importantes: las mujeres presentaron más problemas internalizantes y los hombres, externalizantes.

En América latina, particularmente Colombia, (Luissa Vahedi et al., (2023) encontraron que la violencia emocional y sexual en la infancia está asociada con pensamientos suicidas, autolesiones y malestar psicológico en adolescentes, con una relación más consistente en mujeres. La violencia física, en cambio, mostró asociaciones menos claras cuando se ajustó por otras formas de victimización.

En Uganda, Rebecca Akunzirwe et al. (2024) mostraron que la violencia física, emocional y sexual en la adolescencia temprana incrementa significativamente la probabilidad de depresión y de intentos de suicidio en etapas posteriores. Sin embargo, el apoyo familiar y entre pares demostró tener un efecto mitigador en los síntomas depresivos, lo que resalta la importancia de redes de contención afectiva.

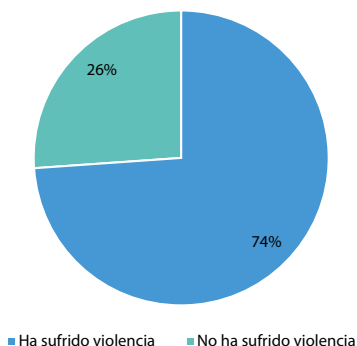
Un estudio de Australia, de Gabrielle R. Hunt et al. (2024), documentó la prevalencia de acoso sexual entre pares durante la infancia, hallando una afectación desproporcionada en personas de diversidad de género y orientación sexual. Este tipo de violencia está relacionado con otros tipos de violencia de género en etapas posteriores. Y, finalmente, Fang Yuan et al. (2025) examinaron el efecto del abuso psicológico infantil en los síntomas depresivos adolescentes, hallando que todas las formas de abuso psicológico (agresión verbal, amenazas e intrusión) impactan tanto en los niveles iniciales como en la evolución de dichos síntomas.

En conjunto, la literatura revisada confirma que la violencia en la infancia —en todas sus formas— representa un factor de riesgo crítico para la salud mental en la adolescencia. Los efectos pueden ser acumulativos, interactivos y diferenciados por género, y son modulados por factores contextuales como el apoyo social o la educación parental. Esta evidencia justifica la necesidad urgente de políticas de prevención y atención temprana centradas en la protección de la niñez y el fortalecimiento de entornos seguros y afectivos.

Hallazgos

Se exploró la presencia de situaciones incómodas, inseguras o de maltrato en un conjunto de jóvenes ($n = 1619$) con un promedio de edad de 16.4 años, de los cuales 750 hombres, 799 mujeres, 30 no binarios, 4 de otro género y 36 prefirieron no contestar. Los información fue completada con la prueba de DASS21, la cual se divide en cinco niveles (0 = nulo, 1 = leve, 2 = moderado, 3 = severo y 4 = extremo severo) en la misma población. Las situaciones a elegir fueron: comentarios ofensivos o burlas, rechazo o aislamiento por parte de otras personas, intimidaciones o amenazas, control sobre sus actos o su apariencia, presión para realizar acciones no deseadas, bullying, acoso sexual, golpes, situaciones de violencia en casa, y otras formas de violencia no especificada. Los hallazgos son los siguientes.

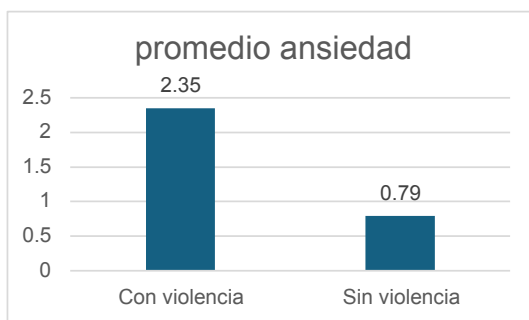
Figura 1. Porcentaje de la población de adolescentes encuestados con y sin antecedentes de experiencias violentas



Fuente: elaboración propia.

Entre las tres variables de salud mental, la variable con mayor nivel resultó ser la ansiedad con un valor promedio de 2.35 (nivel moderado) para aquellos que manifestaron haber padecido algún tipo de violencia en algún momento de su vida, en comparación con un valor promedio de ansiedad de 0.79 (nivel entre nulo y leve) para quienes su respuesta fue negativa.

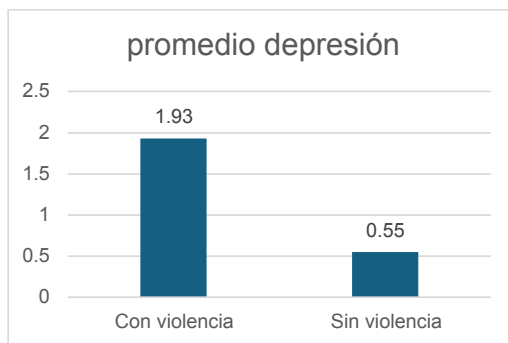
Figura 2. Promedio de ansiedad en adolescentes con y sin antecedentes de experiencias violentas, según resultados de la escala DASS21



Fuente: elaboración propia.

En segundo lugar se encontró la depresión con un valor promedio de 1.93 (cercano al moderado) para quienes refirieron haber padecido algún tipo de violencia en comparación con 0.55 (nivel nulo) para quienes dieron una respuesta negativa al cuestionamiento.

Figura 3. Promedio de depresión en adolescentes con y sin antecedentes de experiencias violentas, según resultados de la escala DASS21



Fuente: elaboración propia.

En tercer lugar, el estrés mostró un valor promedio de 1.49 (entre leve y moderado) para quienes manifestaron haber sufrido algún tipo de violencia. El resto del grupo reportó un valor de 0.36 (nulo).

Figura 4. Promedio de estrés en adolescentes con y sin antecedentes de experiencias violentas, según resultados de la escala DASS21



Fuente: elaboración propia.

También se encontró que para las tres variables, las diferencias son altamente significativas (valores $p < 0.00001$ en todos los casos), lo cual indica que la exposición a violencia se asocia con un mayor nivel de síntomas afectivos y de tensión emocional.

Conclusión

Los hallazgos de este trabajo confirman que la violencia durante la infancia constituye un factor de riesgo contundente en la configuración del malestar emocional durante la adolescencia. A través del análisis de una muestra diversa de jóvenes, se identificó que quienes reportaron haber vivido experiencias violentas —desde el acoso escolar hasta la violencia intrafamiliar o sexual— presentaron niveles significativamente más altos de ansiedad, depresión y estrés, con diferencias estadísticamente robustas. Estos resultados se suman a una amplia evidencia científica que señala una relación acumulativa y persistente entre las experiencias adversas tempranas y los trastornos afectivos, conductuales e, incluso, suicidas en etapas posteriores de la vida.

Más allá de los datos cuantitativos, este estudio nos enfrenta a la necesidad urgente de fortalecer entornos protectores desde las primeras etapas del desarrollo, especialmente en contextos sociales donde persisten dinámicas normalizadas de violencia, silencio o negligencia. La identificación temprana de situaciones de riesgo, la atención psicosocial oportuna y el acompañamiento respetuoso por parte de adultos cuidadores y del entorno institucional son estrategias indispensables para mitigar los efectos a largo plazo del trauma. Proteger la salud mental de niñas, niños y adolescentes no es sólo un compromiso ético, sino una inversión en la dignidad y futuro de nuestras comunidades.

Referencias

- Akunzirwe, R., Carter, D. J., Hanna, L., Zinke-Allmang, A., Akim, A., Datzberger, S., Parkes, J., Knight, L., Atuhaire, L., Nakuti, J., Mirembe, A., Allen, E., Naker, D., Devries, K. y Bhatia, A. (2024). Associations between violence in childhood, depression and suicide attempts in adolescence: Evidence from a cohort study in Luwero district, Uganda. *BMC Public Health*. <https://doi.org/10.1186/s12889-024-20950-7>
- Choi, N. G., DiNitto, D. M., Marti, C. N. y Segal, S. P. (2017). Adverse childhood experiences and suicide attempts among those with mental and substance use disorders. *Child Abuse & Neglect*, 69, 252-262. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2017.04.024>
- Company Córdoba, R., Gómez Baya, D., López Gaviño, F. y Ibáñez-Alfonso, J. A. (2020). Mental health, quality of life and violence exposure in low-socioeconomic status children and adolescents of Guatemala. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(20), 7620. <https://doi.org/10.3390/ijerph17207620>
- Hunt, G. R., Higgins, D., Willis, M. L., Mathews, B., Lawrence, D. M., Meinck, F., Pacella, R., Thomas, H. J., Scott, J. G., Erskine, H. E., Malacova, E. y Haslam, D. (2024). The prevalence of peer sexual harassment during childhood in Australia. *Journal of Interpersonal Violence*. <https://doi.org/10.1177/08862605241245368>
- Lakhdar, M. P. A., Peerwani, G., Soomar, S. M., Nathwani, A. A., Farooq, S., Ali, N. A., Khaliq, A., Kadir, M. M. y Azam, S. I. (2021). Longitudinal association between parental-to-child maltreatment and self-reported generalized anxiety disorder symptoms in Pakistani adolescents. *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, 15(1), 36.
- Mersky, J. P., Topitzes, J. y Reynolds, A. J. (2013). Impacts of adverse childhood experiences on health, mental health, and substance use in early adulthood: A cohort study of an urban minority sample in the United States. *Child Abuse & Neglect*, 37(11), 917-925. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2013.07.011>
- Salmon, S., Garcés Dávila, I., Taillieu, T. L., Stewart-Tufescu, A., Duncan, L., Fortier, J.,

- Struck, S., Georgiades, K., MacMillan, H. L., Kimber, M. y Afifi, T. O. (2022). Adolescent health outcomes: Associations with child maltreatment and peer victimization. *BMC Public Health*, 22(1). <https://doi.org/10.1186/s12889-022-13310-w>
- Salo, M., Appleton, A. A., Tracy, M. y Tracy, M. (2021). Childhood adversity trajectories and violent behaviors in adolescence and early adulthood. *Journal of Interpersonal Violence*. <https://doi.org/10.1177/08862605211006366>
- Thoresen, S., Myhre, M. C., Wentzel-Larsen, T., Aakvaag, H. F. y Hjemdal, O. K. (2015). Violence against children, later victimisation, and mental health: A cross-sectional study of the general Norwegian population. *European Journal of Psychotraumatology*, 6(1), 26259. <https://doi.org/10.3402/ejpt.v6.26259>
- Vahedi, L., Seff, I., Meinhart, M., Harker Roa, A., Villaveces, A. y Stark, L. (2023). The association between youth violence and mental health outcomes in Colombia: A cross-sectional analysis. *Child Abuse & Neglect*. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2023.106336>
- Yuan, F., Feng, Y., Wu, J., Wang, J. y Shao, Y. (2025). Impact of childhood psychological abuse on the trajectory of adolescent depressive symptoms: A latent growth modeling approach. *BMC Psychiatry*. <https://doi.org/10.1186/s12888-025-06884-3>

